



T. S. Eliot, *circa* 1930.

Fotografía tomada del libro *Man Ray photographer*, Thames & Hudson, Londres, 1987.

# LOCURA y creación

Baudelaire: intento de suicidio. T. S. Eliot: hospital psiquiátrico. Paul Celan: suicidio. La lista no acaba. Lo que sí se concluye es que existe una estrecha relación entre los trastornos mentales y el acto creativo como para pensar que se trata de una simple coincidencia. Según Aristóteles, sólo aquellos alterados por la bilis negra alcanzaban la eminencia en las artes. Hoy en día, el poeta español Leopoldo María Panero se recluye voluntariamente en el hospital de salud mental de Islas Canarias, e interrumpe mi llamada telefónica porque, dice, “voy a mear”. Los humores malignos de antes, los tumores malignos de hoy, nombres van nombres vienen. La ciencia sacando de la garganta de un conejo, de indias, un nuevo sombrero. Pero la cosa sigue allí. Sean emociones exacerbadas o *socialidades* sin rumbo, verdades enfermas o hundimientos del yo. Todo queda como materia dispuesta a discusión. Lo cierto es que esta materia en descomposición, enferma, está contaminada de luz. Y esas enfermedades venéreas —venéreas porque provienen de una extraña comunión— resultan ser ideas lúcidas, ¡salud que se venera de las enfermedades venéreas! Y el sufrimiento terrible, el desasosiego sin tregua, nos deja, para bien o para mal, destellos verdaderos, tumores benignos.

La biología ha mostrado que estamos determinados éticamente por la genética casi en su totalidad. Esto significa que no sólo a nivel inconsciente o social, como mostró la psicología y la sociología, sino también a nivel biológico están condicionadas nuestras enfermedades y temperamentos. Una vez más, la cuestión de la libertad y el libre albedrío están en el centro de la discusión. Más allá de todo determinismo, el debate acerca de si los individuos pueden decidir por propia voluntad qué hacer aun en estados de necesidad y enfermedad críticos, se pone sobre la mesa *Revuelta*. Entre sí y no. Entre ir al baño o aguantarse las ganas, dice, porque “voy a mear”. Las buenas y las malas defensas, la lucidez y locura *lymphaticos*. **MIGUEL MALDONADO**